

NIÑOS LENTOS PARA REALIZAR LAS TAREAS

¿CÓMO SON?

Es otro caso frecuente entre los niños con dificultades a la hora de estudiar.

Nos referimos a los niños con estas características:

- Son niños que trabajan bien, pero a un ritmo muy lento.
- Necesitan mucho más tiempo que los demás para realizar las tareas, de manera que suelen invertir casi toda la tarde en los deberes escolares.
- En otros casos, son niños que se distraen con facilidad o interrumpen continuamente el tiempo de trabajo.
- Además, son niños que necesitan ayuda continua.
- En ocasiones, aparecen dificultades específicas.
- Su dedicación a las tareas conlleva que dejen de disfrutar de otras actividades necesarias como el juego, el deporte o la relación con los demás.

Para Natalia las tardes de estudio son una pesadilla. Para sus padres también. Comienzan pronto, pero casi nunca terminan a la hora de cenar. Su madre nos lo explica:

- Es muy lenta para todo; para los deberes más. Además, cualquier cosa le distrae.

Y continúa:

- Si hace los deberes viendo la televisión, puede quedarse embobada sin hacer nada; si va a su habitación puede pasar las horas distraída con cualquier cosa.

Y se lamenta:

- Me duele que la niña no tenga un rato tranquilo para jugar, pero sus estudios son lo primero. De todas formas pienso que, a veces, trae demasiada tarea a casa.

La situación suele estar asociada además a estas circunstancias:

- El niño no tiene un límite para estudiar; el criterio para terminar suele ser “cuando las actividades se acaban”.
- Con intención de hacerlo más llevadero, suelen trabajar con demasiadas distracciones cerca, como los juguetes o la televisión.
- Suelen faltarles estrategias para trabajar de manera organizada y sistemática.
- Estos niños rinden mejor si lo hacen en tiempos breves repetidos con frecuencia, que si lo hacen durante un tiempo prolongado.

¿CÓMO ACTUAR?

En el caso de estos niños las orientaciones para los padres son:

1º. Hacer una valoración de sus dificultades

Lo primero es valorar si hay algún tipo de dificultad específica y adoptar las medidas oportunas.

2º. Hablar con sus profesores

Junto a la valoración, debemos comentar con sus profesores las dificultades que encontramos, de manera que puedan incorporar algunas modificaciones como:

- Considerar la cantidad de tarea que llevan para casa.
- La posibilidad de no tener que copiar siempre los enunciados de las actividades.
- Realizar actividades que no siempre sean de "lápiz y papel".
- Adecuar el tipo de actividades a su nivel real de competencia.

3º. Respetar su horario de estudio

El niño debe disponer de un horario de estudio, tal y como hemos propuesto en las medidas generales. En el caso de niños lentos, las horas de referencia pueden ampliarse un poco más, pero el estudio debe tener un tiempo limitado: con principio y fin. Es importante que tenga una hora final determinada, aunque no se hayan terminado todas las actividades. En ocasiones, la limitación de tiempo hace que el ritmo de trabajo y aprovechamiento aumente.

Como norma general, hay que asegurarse un tiempo para su ocio. La norma no puede ser que durante la semana no disponga de tiempo libre.

4º Tiempos breves

Cada caso es particular, pero un buen número de niños con este problema rinden mejor si trabajan periodos breves de tiempo. A muchos niños les da resultado pedirles que nos enseñen la tarea cada vez que terminan un ejercicio o dos. No se trata de corregírsela y hacérsela repetir, sino más bien una forma de secuenciarle la actividad y establecerle pequeños descansos organizados.

5º Enseñar algunas técnicas de estudio

Las técnicas de estudio ayudan a los niños sobre todo a organizar su trabajo, preparar lo necesario, utilizar agendas y aprender a trabajar de manera organizada.

6º. Adoptar el resto de medidas generales

Cuidar el ambiente de estudio para reducir las distracciones.